

## EL DUOMO DE TURÍN: MORADA DE LA SÁBANA SANTA

El Duomo de Turín, Catedral Metropolitana, es la sede de la cátedra desde la cual el Obispo ejerce su actividad de enseñanza espiritual y guía para los fieles. La catedral, dedicada a san Juan Bautista, patrón de la ciudad, es el principal lugar de culto católico de Turín y de la diócesis, a la que la presencia de la Sábana Santa confiere una devoción universal.

### Arquitectura renacentista

El Duomo fue erigido entre 1491 y 1496, por voluntad del cardenal Domenico della Rovere, arzobispo de Turín, según el proyecto del arquitecto toscano Meo del Caprino. La catedral se levantó sobre el área de tres basílicas de los siglos VI-VII (San Salvador, San Juan y Santa María de Dompno) contiguas y comunicantes que formaban la antigua catedral turinesa y fueron demolidas en 1490.

La fachada muestra características estilísticas típicas de las obras del arquitecto renacentista Leon Battista Alberti (1404-1472) y retoma el aspecto de la iglesia de Santa María Novella en Florencia.

El interior de la catedral, de planta de cruz latina, se presenta con tres naves sobre pilares de líneas simples y severas, y es particularmente luminoso y de estructura aún predominantemente gótica.

Las capillas situadas en las naves laterales encierran un rico patrimonio artístico, con obras que abarcan diversos estilos, desde el gótico hasta el barroco, realizadas por algunos de los más importantes artistas piemonteses a lo largo de los siglos. Entre todas destaca la segunda capilla de la nave derecha: la capilla de los santos Crispín y Crispiniano, protectores de la Compañía de los Zapateros. El retablo que adorna el altar es obra de Martino Spanzotti, con la colaboración de Defendente Ferrari, dos de los mayores representantes del Renacimiento italiano. El políptico representa a La Virgen con el Niño, los santos Crispín y Crispiniano y episodios de sus vidas. Fue probablemente realizado antes de 1504. En el siglo XVII el retablo fue descompuesto y los dieciocho paneles pintados, que representan escenas de la vida popular y artesana en las historias de los dos santos protectores, fueron insertados en marcos de estuco barrocos colocados al lado del altar.

En el interior del transepto izquierdo se inserta la monumental Tribuna Real, hecha erigir en 1583 por Carlos Manuel I, duque de Saboya, y ampliada en 1777. A lo largo de los años se asomaron a ella, rodeados por la corte, los reyes de Piemonte y Cerdeña y sus familias.

### La Sábana Santa

En la parte inferior de la Tribuna Real, donde se sentaban los pajes, hoy se custodia la Sábana Santa, el lienzo de lino que lleva la impronta de un Hombre flagelado, coronado de espinas y crucificado, con una profunda correspondencia con lo que los Evangelios nos dicen que le sucedió a Jesús de Nazaret.

La Santa Sábana se conserva dentro de una urna de vidrio y aluminio de unos 5 metros de largo, protegida por un gran contenedor revestido de un tejido con los signos de la Pasión bordados. También en letras bordadas se lee la inscripción: "Tuam Sindonem veneramur, Domine, et tuam recolimus Passionem", es decir: "Veneramos, Señor, tu Sábana y meditamos tu Pasión".

## La Capilla de la Sábana Santa

Las dos escalinatas de mármol negro situadas en la cabecera de las naves laterales conducen a la capilla elevada de la Sábana Santa, diseñada por Guarino Guarini en 1668, que sustituyó en el siglo XVII al ábside original de la catedral. La capilla está ubicada en el lugar simbólico de unificación del poder regio y religioso, en el primer piso del Palacio Real y en la cabecera del Duomo, y custodió hasta 1997 la reliquia trasladada de Chambéry a Turín en 1578 por voluntad del duque Manuel Filiberto. En 1997, un incendio estalló en la Capilla, causando graves daños a la estructura, pero la Sábana Santa fue salvada gracias a la intervención oportuna de los bomberos. Hoy la capilla, completamente restaurada, es accesible solo desde el Palacio Real.

## Pier Giorgio Frassati

La catedral nos cuenta la tradición de la fe que ha marcado a Turín, dejando huellas de una santidad multiforme hasta el más reciente Pier Giorgio Frassati, que será declarado santo en 2025 y que reposa entre estos muros en la tercera capilla, dedicada a los santos Máximo y Antonio Abad, de la nave izquierda. En la capilla se encuentra el cuadro que representa a San Máximo y San Antonio Abad, obra de Rodolfo Morgari, pintado hacia 1860 junto con toda la decoración de la capilla. El altar conserva los restos mortales de Pier Giorgio Frassati (1901-1925), "el hombre de las ocho bienaventuranzas", como lo definió Juan Pablo II, y patrón de las Jornadas Mundiales de la Juventud. El Papa Francisco está encariñado con Pier Giorgio y lo cita a menudo. He aquí algunas palabras dirigidas a los muchachos y jóvenes durante una visita del Pontífice a Turín en 2015: "Solo comprometiendo la vida - ¡inconscientes de perderla! - creamos para los demás y para nosotros las condiciones de una nueva confianza en el futuro. Y aquí el pensamiento va espontáneamente a un joven que realmente gastó así su vida, hasta convertirse en un modelo de confianza y de audacia evangélica para las jóvenes generaciones de Italia y del mundo: el beato Pier Giorgio Frassati. Uno de sus lemas era: '¡Vivir, no ir viviendo!'. Este es el camino para experimentar en plenitud la fuerza y la alegría del Evangelio".

El Duomo de Turín representa un punto de referencia fundamental para la vida espiritual y cultural de la ciudad. Su importancia trasciende las fronteras locales, atrayendo a peregrinos de todo el mundo, especialmente durante las ostensiones de la Sábana Santa, una de las reliquias más veneradas de la cristiandad.

